

## Elegidos de Dios

### Tercera Parte

13 de Febrero, 1994

#### 1ª de Pedro 1:1-2

Un padre estaba arropando a su hijo de seis años una noche. El padre le pregunto, “Hijo, ¿cuándo te quiere más tu Papi? ¿Cuándo has estado peleando con tu hermana y te has ganado un castigo? ¿O cuándo le has sido de mucha ayuda a tu mamá y muy amable con todos?”

El hijo se puso a pensar por un momento y le respondió, “Ambas veces.” “Correcto” le dijo el papá, “Y ¿sabes por qué?”

“Porque soy tu tipo especial.” Ya que ese era el apodo por el cual su papá se refería a él, “el tipo especial de Papi.” Este jovencito en su corta vida había llegado a creer que el apodo que su papá le había dado en verdad capturaba la realidad de la relación entre ellos.

¿No es un sentimiento maravilloso el sentirse especial? Creo que yo realmente experimente ese sentimiento por primera vez en mi vida cuando me hice cristiano. Por las normas de la mayoría de la gente, dirían que crecí en un hogar maravilloso. Pero, por cualquier razón, no creo que en algún momento me sentí especial. De modo que cuando vine a Cristo, confiando en Él como mi Señor y Salvador, fue una experiencia verdaderamente maravillosa, que continua aún hasta este día.

Lo que no comprendía entonces, que ahora sí comprendo, era el hecho que durante todos esos años antes de venir a Cristo por medio de la fe, que yo sí le era “especial” al Señor. Y no solamente yo, sino que también todos los que han venido a él en el pasado, quienes están viniendo a Él en el presente, y quienes van a venir a Él en el futuro. Todos éstos son especiales al Señor de una manera en la que los demás que no van venir a Él no lo son.

Espero que esto va a estar claro para nosotros al continuar en nuestro estudio de Primera de Pedro. Pedro les estaba escribiendo a un grupo de cristianos en el área del moderno país de Turquía. Primera de Pedro 1:1, **“Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados, de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos.”**<sup>†</sup> Él les estaba escribiendo esta carta para ayudarlos a comprender la manera apropiada en la cual responder a la persecución. Para que ellos estuvieran preparados a hacer esto, Pedro en su saludo les está recordando quienes son ellos. Él primero se refiere a ellos como “expatriados” o “extranjeros.” Eran extranjeros porque cuando pusieron su fe en Jesús se hicieron ciudadanos del cielo y extranjeros en la tierra (Filipenses 3:20). Después de esto se refiere a ellos como “escogidos de Dios,” o también se puede traducir “electos de Dios.”

Esto nos introduce a una muy controversial pero también potencialmente una doctrina muy confortadora. Y ésta es la doctrina que los teólogos llaman “la doctrina de la elección.” Simplemente puesto, la “elección” nos enseña que Dios ha escogido a ciertas personas para que sean los recibidores de la gracia especial y de la vida eterna.

---

<sup>†</sup> Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

Hemos comenzado a considerar los elementos de esta doctrina. La semana pasada consideramos la esencia de la elección, la cual es la soberana decisión de Dios. Esta mañana vamos a continuar en esta difícil doctrina y vamos a considerar la fuente de la elección.

### **La Fuente de la Elección**

Encontramos que el escogimiento de Dios de estos cristianos que moraban en Asia menor se basa en el previo conocimiento (o la precognición) de Dios. Primera de Pedro 1:2, **“según el previo conocimiento de Dios Padre, por la obra santificadora del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre: Que la gracia y la paz os sean multiplicadas.”**

El previo conocimiento (o sea la precognición de Dios) es la fuente, o en lo que se basa la elección. Pero ¿cómo vamos a comprender este termino “previo conocimiento”? ¿Habla el previo conocimiento de Dios de un previo conocimiento personal de los hechos acerca de una persona? ¿O habla de un previo conocimiento personal de la relación de Dios con la persona?

#### La Precognición Personal de Hechos Acerca de una Persona

Lo primero que podemos pensar al oír de la precognición de Dios es que se refiere a un conocimiento que Dios tuvo sobre hechos acerca de una persona desde un tiempo pasado, o en otras palabras, el Señor vio hacia el futuro y por eso supo que tipo de gente seríamos. Si le gustó lo que vio nos escogió. Si no le gustó lo que vio entonces no nos escogió.

¿Tiene sentido esto? Tiene sentido solamente si uno no tiene algún entendimiento de lo que las Escrituras enseñan con respecto a Dios, al hombre o a la salvación.

1. ¿Qué enseña la Biblia acerca de Dios que lo hace imposible creer que Dios hizo Su elección basándose en lo que Él vio? La Biblia nos enseña que Dios es soberano. En otras palabras, la Biblia enseña que el mundo y las cosas en el no le dictan al Señor lo que haga. Sino que es al revés.
  - a. Isaías 46:8-10, **“<sup>8</sup> Acordaos de esto, y estad confiados; ponedlo en vuestro corazón, transgresores. <sup>9</sup> Acordaos de las cosas anteriores ya pasadas, porque yo soy Dios, y no hay otro; yo soy Dios, y no hay ninguno como yo, <sup>10</sup> que declaro el fin desde el principio y desde la antigüedad lo que no ha sido hecho. Yo digo: “Mi propósito será establecido, y todo lo que quiero realizaré.””** El Señor no está escogiendo a los que Él escoge en respuesta a ellos, sino que Él escoge a quienes Él escoge en respuesta a Su propio propósito. Él no es quien está recibiendo ordenes, sino el que las está dando.
  - b. Efesios 1:11, **“también hemos obtenido herencia, habiendo sido predestinados según el propósito de aquel que obra todas las cosas conforme al consejo de su voluntad.”** El Señor en la eternidad pasada no estaba obligado a ver hacia el futuro para ver lo que nosotros íbamos a decidir ser o lo que íbamos a escoger hacer y ponerse de acuerdo con eso. Él no tenía tales restricciones. La explicación de Pablo acerca de nuestra futura herencia no se basa para nada en nosotros, sino que únicamente y totalmente se basa en el consejo de Su voluntad. Brevemente hemos visto lo que la Biblia enseña acerca de Dios. Ahora veamos lo que enseña acerca del hombre.

2. ¿Qué nos enseña la Biblia acerca del hombre que lo hace imposible creer que Dios hizo Su elección basándose en lo que Él vio? La Biblia nos enseña no solamente acerca de la soberanía de Dios, sino que también nos enseña acerca de la depravación del hombre. O en otras palabras, aparte de la intervención de Dios el hombre no tiene valor en sí mismo para que Dios lo redima. Por supuesto, ésta no es necesariamente la perspectiva del hombre, sino que es la perspectiva de Dios.
- a. Isaías 64:6, **“Todos nosotros somos como el inmundo, y como trapo de inmundicia todas nuestras obras justas; todos nos marchitamos como una hoja, y nuestras iniquidades, como el viento, nos arrastran.”** Aparte de la intervención del Señor, si el Señor se pusiera a ver hacia el futuro para ver si habría algo en nosotros que nos encomendara con Él, ¿cuántos de nosotros seríamos electos? ¡Ninguno!
  - b. Romanos 3:10-12, **“<sup>10</sup> como está escrito: NO HAY JUSTO, NI AUN UNO; <sup>11</sup> NO HAY QUIEN ENTIENDA, NO HAY QUIEN BUSQUE A DIOS; <sup>12</sup> TODOS SE HAN DESVIADO, A UNA SE HICIERON INÚTILES; NO HAY QUIEN HAGA LO BUENO, NO HAY NI SIQUIERA UNO.”** Si nos pudiéramos ver a nosotros mismos por quiénes somos en verdad aparte del Señor, entonces nos podríamos dar cuenta que el ser electos del Señor no tiene nada que ver con algo bueno que Él pueda haber visto en nosotros.
3. ¿Qué nos enseña la Biblia acerca de la salvación que lo hace imposible creer que Dios eligió basándose en lo que vio en el hombre? La Biblia nos enseña que los hombres son salvos por gracia, por medio de la fe, y no por obras.
- a. Efesios 2:8-9, **“<sup>8</sup> Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; <sup>9</sup> no por obras, para que nadie se gloríe.”** ¿Cómo se puede decir que la salvación es solamente por la gracia, por medio de la fe, y no por obras; y a la misma vez decir que Dios nos eligió basándose en lo que Él vio previamente que sería verdadero acerca de nosotros? Si fuéramos a creer esto entonces nuestra salvación sería el resultado de algo en nosotros en vez de Él.
  - b. Segunda de Timoteo 1:9, **“quien nos ha salvado y nos ha llamado con un llamamiento santo, no según nuestras obras, sino según su propósito y según la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús desde la eternidad.”** Por supuesto que Dios supo de ante mano los hechos de nuestras vidas. Pero no había nada acerca de esos hechos de nuestras vidas que nos hubiera encomendado a Dios aparte de Su propia intervención. Y este versículo hace muy claro que aunque sí hubieran habido algunos hechos en nuestras vidas aparte de Su intervención que podrían haber sido considerados de algún modo positivos, no hubieran tenido influencia sobre nuestra elección de parte de Dios.
  - c. Tito 3:5, **“Él nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a su misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo.”** Somos salvos no porque Dios vio algo en nosotros durante nuestras vidas, o en la

eternidad pasada, que lo forzó a elegirnos. Nuestra elección por parte de Dios es totalmente, y completamente una expresión de Su misericordia.

Si nuestra elección por parte de Dios está basada en el previo conocimiento de Dios y el previo conocimiento de Dios no es un previo conocimiento personal acerca de los hechos de la vida de una persona, entonces ¿de qué se trata el previo conocimiento de Dios?

### Previa Relación Personal con la Persona

Déjenme hacerles una pregunta. ¿Conoce usted al Presidente Clinton? Creo que su respuesta sería, “No, no lo conozco.” Pero ahora déjenme cambiar mi pregunta, “¿Sabe usted algo acerca del Presidente Clinton?” Y espero que su respuesta sería “Sí se algo acerca del Presidente Clinton.”

Hay una diferencia muy grande entre el saber algo acerca de una persona y el conocer a alguien. Uno nos habla del saber acerca de alguien y el otro nos habla acerca de una relación con una persona. Si el previo conocimiento de Dios en el versículo dos no se puede estar refiriendo a un previo conocimiento acerca de hechos entonces debe estar hablando de una previa relación personal con la persona. Y creo que esto es exactamente lo que encontramos ser la verdad en las Escrituras.

1. El Contexto Inmediato: Veamos 1ª de Pedro 1:20, **“Porque Él estaba preparado desde antes de la fundación del mundo, pero se ha manifestado en estos últimos tiempos por amor a vosotros.”** ¿Qué quiere decir que Cristo estaba “preparado” o “destinado”?<sup>‡</sup> ¿Quiere decir que Dios el Padre tuvo previo conocimiento acerca de Jesucristo antes de la fundación del mundo? Por supuesto que no, quiere decir que Él tuvo una relación con Dios el Hijo antes de la fundación del mundo. Y no simplemente una relación superficial, sino una relación amorosa y cariñosa. A pesar que Cristo tuvo esta relación con Su Padre, Él se manifestó en los últimos tiempos por amor a nosotros. Eso es lo que Pedro les está diciendo a los que les escribía. Dios el Hijo estaba dispuesto a dejar la gloria del cielo y aun la gloria de Su relación con Su Padre, la cual es caracterizada por amor infinito y cariño por nosotros. El previo conocimiento no nos habla de información sino que de una amorosa y cariñosa relación personal.

La expresión, “previo conocimiento” no quiere decir que Dios tuvo información de ante mano acerca de Cristo, o acerca de los electos, sino que quiere decir que ambos, Cristo y Su gente, fueron los objetos del amoroso interés y atención de Dios desde toda la eternidad.

### Conclusión

Pedro estaba escribiendo no solamente a cristianos judíos, sino que a todos los cristianos del área de Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia. De hecho, su audiencia habría sido primeramente gentiles. Les estaba escribiendo para que ellos pudieran responder apropiadamente a la severa persecución que estaba a punto de acontecer. Para prepararlos para esto Pedro en esta introducción les recuerda quienes son ellos. Primeramente les recuerda que son “extranjeros.” De ahí les recuerda que son “elegidos de Dios” o los “electos de Dios.”

---

<sup>‡</sup> El texto griego usa conjugaciones de la misma palabra traducida “previo conocimiento” [PROGNOSIN] en 1ª de Pedro 1:2 y “preparado” [PROEGNOSMENOU] en 1ª de Pedro 1:20.

Esta última frase, los “electos de Dios” nos llevó a considerar la doctrina de la elección y sus varios elementos. El primer elemento fue el soberano escogimiento de Dios. Esta mañana hemos visto en que se basa la soberana elección de Dios, la cual fue Su “previo conocimiento” o sea Su “precognición.”

Hubieron muchos durante los tiempos de Pedro quienes hubieran visto la inclusión de los gentiles al plan de salvación de Dios como una subsiguiente idea divina. Pero hemos aprendido en este pasaje que estos cristianos, que estos cristianos gentiles, fueron electos por Dios porque Él los ha conocido por toda la eternidad.

Jesucristo fue “preparado” por el Padre desde antes que el mundo fuera creado. Los electos de Cristo, tanto judíos como gentiles, también fueron “preparados” o sea, “previamente conocidos” por el Padre. Su inclusión entre la gente de Dios no es accidente, no es idea subsiguiente, sino que el propósito de Dios desde el principio.

Si usted está aquí esta mañana y ha puesto su fe y confianza en Cristo como su Señor y Salvador no fue un accidente. El Señor lo ha buscado porque Él lo ha conocido y usted ha sido el objeto de Su cariño desde la eternidad pasada y Él no lo va a dejar irse. Porque usted es el “tipo especial” de Dios.